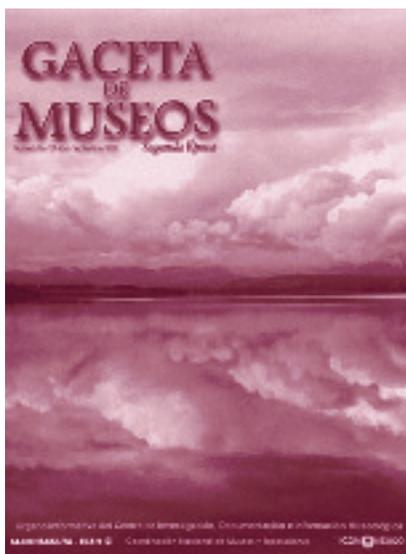
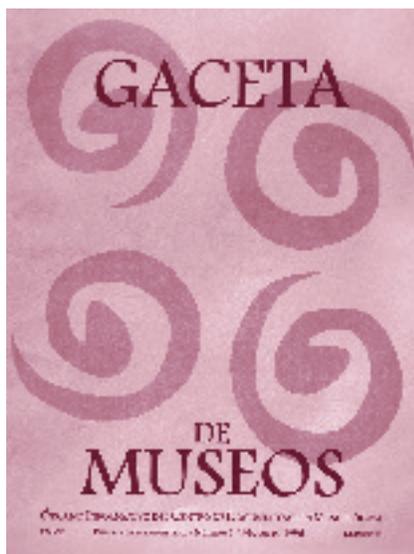


GACETA DE MUSEOS

Conceptualización, desarrollo y consolidación

Carlos Vázquez Olvera*



El proyecto de la GACETA DE MUSEOS surgió en el Centro de Documentación Museológica de la COORDINACIÓN NACIONAL DE MUSEOS Y EXPOSICIONES, en 1995, bajo la responsabilidad del maestro en museología Felipe Lacouture Fornelli, que dirigió la publicación hasta su muerte, el 21 de noviembre de 2003.¹

En el contexto de los museos mexicanos era indispensable un medio para captar las experiencias y reflexiones entre profesionales. Así, en marzo de 1996 se publicó el primer número de la GACETA DE MUSEOS, de circulación trimestral. Los primeros lectores fueron trabajadores del INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA y del INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES, aunque se abrió a instituciones afines con la meta de “brindar información técnica y científica sobre el trabajo de los museos en general”.

Muchos recordamos el sencillo formato de los cuadernillos, con motivos lineales en la portada y marcas de agua en el interior. En ellos se veía la preocupación por ciertos tópicos y por estructurar el

contenido temático de este órgano de difusión. Algunas prioridades fueron la documentación, la seguridad, las reseñas, el intercambio de experiencias y la diversidad temática en los museos.

El segundo número se enfocó en la conservación y restauración; además, se incorporaron los apartados “En los espacios del arte. Los museos del INBA” y “Conservación”. En la sección “A nuestros lectores” se invitaba a colaborar: “Solicitamos a los directores de museos que nos envíen artículos descriptivos, realizados por ellos o sus colaboradores [...] textos relacionados con experiencias laborales”. Sin embargo, las contribuciones no fueron constantes, y esto impidió con frecuencia mantener el diálogo entre los técnicos.

A partir del tercer número surgió la sección “Ciencia del objeto”, inquietud profesional del arquitecto de rescatar aportaciones a su estudio. Se incorporaron los resultados de algunos proyectos de investigación y las experiencias en la elaboración de proyectos museológicos. “Más allá de las fronteras” inauguró la colaboración

latinoamericana, y la sección “Seguridad” se definió como permanente. El quinto número estuvo dedicado a la arquitectura de los museos y el problema de las instalaciones museográficas; entonces la publicación abrió sus páginas a museos independientes del CONACULTA.

En la sexta entrega se anunció la inserción de una sección permanente, “Voces del ICOM”. Cabe mencionar que durante la trayectoria de la GACETA DE MUSEOS se dedicaron importantes espacios al desarrollo de la teoría del museo. El tema de las colecciones como articuladoras del pensamiento y la actividad museológica fue abordado en el siguiente número, ilustrado con las primeras fotos.

En el número 8 el formato cambió: pasta de cartulina y plecitas de colores para diferenciar las secciones. Nuevamente, a partir del número 21, se rediseñó y se inauguró la segunda época, ahora en tamaño carta y con una mejor calidad de papel. Con los años de experiencia del Centro de Documentación, sus secciones quedaron estructuradas de manera muy clara, como lo evidencian los últimos cinco números, del 21 al 29, editados entre enero de 2001 y marzo de 2003: “Pórtico”, “Editorial”, “Presencia latinoamericana”, “Práctica y profesión en desarrollo”, “Museos del INAH”, “Colecciones y acervos del museo”, “Pensamiento y metodología”, “Reseñas de exposiciones” y “Reseñas de publicaciones y bibliografía”. Asimismo, en cada número se destinó un espacio importante para temas centrales, relacionados con el pensamiento museológico, la ciencia del objeto, la educación en el museo, sociedad y posmodernidad, y comunicación.

El número 30-31, de abril-septiembre de 2003, se detuvo por la enfermedad y fallecimiento del maestro Felipe Lacouture. La GACETA DE MUSEOS quedó bajo la responsabilidad de las autoridades de la CNME: el director general y el coordinador nacional de museos y exposiciones del INAH, así como de algunos colegas y amigos del maestro, que notificaron de su deceso en las páginas de ese número. Fueron varias las dependencias del INAH que colaboraron regularmente con artículos. El interés de involucrar a investigadores externos del INAH fue otra inquietud de Lacouture, que reunió las contribuciones de universidades nacionales e instituciones encargadas de la formación de profesionales en museología y museografía en América latina y España. Los artículos sobre las experiencias y resultados de diversos proyectos de investigación, realizados por profesionales de museos independientes del INAH, fueron de igual importancia

para la publicación. Entre ellos destacaron los del INBA, de la UNAM, del GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL, así como los de museos estatales e instituciones culturales privadas.

Entre las distintas especialidades y formaciones de los colaboradores, sobresalen los trabajadores de las áreas de museografía, servicios educativos, seguridad y difusión, entre otros, así como profesionales en archivística, museología, arquitectura con especialidad en restauración de monumentos, antropología, restauración, biología, química, arqueología, historia, psicología, diseño gráfico, sociología, historia del arte, trabajo social y crítica de arte.

El proyecto actual de la GACETA DE MUSEOS tiene desafíos que el original no logró vencer, como llegar a la mayoría de los responsables del quehacer cotidiano en los museos y no sólo a los que se dedican a la reflexión museológica, con el fin de establecer el diálogo e intercambio de ideas y experiencias. De igual manera, falta un mejor sistema de distribución para que, efectivamente, la publicación sea conocida por todos los especialistas.

Consciente del valor de este proyecto editorial, la COORDINACIÓN NACIONAL DE MUSEOS Y EXPOSICIONES lo ha retomado y ha convocado a los trabajadores de los museos mexicanos a integrarse al mismo, para estructurar y presentar a la comunidad la tercera época de la GACETA DE MUSEOS. ✂

* Maestro en antropología social, CNME-INAH

¹ El centro inició sus actividades con el objetivo de “reunir sistemáticamente, con criterio científico, documentos relacionados con la gestión y desarrollo del pensamiento y prácticas del trabajo en los museos y constituirse en un centro de difusión e intercambio entre los especialistas, en un contexto rico en experiencias museológicas” (tríptico de difusión).